

Pereira, Gamoneda, Carnicer y Eugenio de Nora, doctores "honoris causa"

Diario El Faro

La universidad leonesa celebra mañana miércoles el solemne acto de investidura de Antonio Pereira, Antonio Gamoneda, Ramón Carnicer (que no estará presente por problemas de salud) y el cepedano Eugenio de Nora como doctores "honoris causa". A las doce de la mañana, en el aula magna tendrá lugar este acto académico. Posteriormente un almuerzo en el hostel de San Marcos.

Ramón Carnicer

Ramón Carnicer alcanza su mejor tono en la literatura memorial y viajera. En uno y otro género nos ha legado títulos ya clásicos, que armonizan una expresión estéticamente intachable con la valentía civil que tanto ha perjudicado su estimación en un panorama sumiso y servil. De ahí, sin duda, la penosa y reiterada marginación en galardones oficiales, como los Premios Castilla y León. Porque Ramón Carnicer ha sido siempre un tipo sin ambages, un escritor guiado únicamente por los dictados de su conciencia, un caballero independiente. Sus dos volúmenes de memorias -*Friso menor* (1983) y *Codicilo* (1992) y el testimonio viajero de *Donde las Hurdes se llaman Cabrera* (1964) acreditan la condición de clásico.

Antonio Gamoneda

En el último cuarto de siglo la producción poética de Gamoneda se adentra en un sendero poético más singular y difícil, tanto en fondo como en forma. Los versos son largos y profundos como versículos de salmos. Son hermosos en el ritmo, arriesgados en hermetismo de su sentido y cautivadores a través de una belleza presentida. Esa belleza que busca encarnación en un ritmo lento, en una sucesión fluvial, espaciosa y sensible a los sentimientos. *Descripción de la mentira, Lápidas, El libro del frío.*

Eugenio de Nora

Los méritos que fundamentan el Doctorado Honoris causa de Eugenio de Nora comenzaron ya en su etapa de estudiante universitario, época en la que fue uno de los fundadores de la revista *España* (1944-1951), de la que también sería codirector. A través de las páginas de esta publicación, Eugenio de Nora contribuyó a condicionar decisivamente el giro de la poesía de aquel período hacia la rehumanización.

Pero indudablemente una de las facetas más relevantes de la figura intelectual noriana ha sido la creación poética.

Entre sus conjuntos poéticos más importantes, hay que mencionar *Cantos al destino* (1945), en donde emerge una voz dolorida que se expresa mediante una lírica existencial y solidaria. Igualmente notable es *Contemplación del tiempo* (1948), en el que la palabra poética se muestra más henchida de concentración. En *España, pasión de vida* (1954), acentuó Nora la vertiente de testimonio de sus versos, mientras algunos de los motivos esenciales de *Angulares* (1975) reflejan el cansancio y el desencanto.

En fecha muy reciente, la editorial Cátedra ha publicado su *Obra Poética Reunida*, un volumen que supone la constatación de que el poeta leonés ha sido reconocido ya como uno de los autores clásicos de los años de posguerra.

Vinculada a su creación poética están sus tan valiosas traducciones de poetas ingleses, franceses e italianos.

Antonio Pereira

Tanto *El regreso* como los siguientes poemarios, *Del monte y los caminos* (1966) y *Cancionero de Sagres* (1969) participan de una misma estética y temática: un lenguaje, a la vez que sencillo, depurado; la serenidad de una poesía que es respetuosa con los moldes tradicionales y que se debate, temáticamente, entre la necesidad del viaje (conocer para compartir otros lugares, otras gentes) y la gratificación del regreso.

Con *Dibujo de figura* (1972) el tono lírico se adapta a una intencionada narratividad. Aunque a partir de estos años Pereira se centra en la narrativa, no ha abandonado la poesía: doce poemas nuevos se recogen en su *Antología de la seda y el hierro* (1986) y nueve composiciones más forman su última publicación, *Una tarde a las ocho* (1995).